

## PROYECTO (DE)CONSTRUYENDO: RESISTENCIAS FEMINISTAS ANTE LA VIOLENCIA PATRIARCAL DESDE LA ACCIÓN SOCIAL Y LA EDUCACIÓN POPULAR CON ADOLESCENTES

 <https://orcid.org/0000-0003-4173-1670> Sofia Mendoza Aguilar<sup>A</sup>

Universidad de Costa Rica. Montes de Oca, San José, Costa Rica.

**Correspondência:** Sofia Mendoza Aguilar (SMendozaaguilar001@dundee.ac.uk)

### Resumen

Este artículo recopila las experiencias del proyecto de acción social llamado (De)Construyendo, creado en el marco de las Iniciativas Estudiantiles de la Universidad de Costa Rica, que corresponden a proyectos diseñados e implementados por estudiantes. El proyecto se creó con el objetivo de proporcionar espacios horizontales con personas adolescentes para abordar temas relacionados con derechos humanos, derechos de las mujeres y disidencias de género y derechos sexuales y reproductivos desde un enfoque crítico, feminista y decolonial. Trabajando metodológicamente desde la educación popular, se posiciona la intencionalidad política de reconocer a las personas adolescentes como portadoras de saberes y experiencias de resistencia frente a diversas manifestaciones de la violencia patriarcal. A través del desarrollo del proyecto, se encontró que las personas participantes problematizan las manifestaciones de violencia que evidencian a su alrededor y que tienen la necesidad de contar con espacios seguros donde sus inquietudes y vacíos de información puedan ser abordados. El artículo expone la trayectoria del proyecto y busca visibilizar iniciativas de educación feminista gestadas al margen del sistema educativo institucionalizado, fomentando el trabajo con adolescentes en temáticas que les competen y que atraviesan sus experiencias de vida.

**Palabras clave:** acción social, educación popular, educación feminista, feminismos, adolescentes.

### Abstract

This article compiles the experiences of the social action project called (De)Construyendo, created within the framework of the *Iniciativas Estudiantiles* of the University of Costa Rica, which correspond to projects designed and implemented by students. The project was created with the aim of providing horizontal spaces with adolescents to address issues related to human rights, women's rights and gender non-conforming identities and sexual and reproductive rights from a critical, feminist and decolonial approach. The project worked methodologically with Popular Education, positioning a political intentionality of recognising adolescents as bearers of knowledge and experiences of resistance to various manifestations of patriarchal violence. Through the development of the project, it was found that the participants problematise the manifestations of violence that they see around them and that they express the need for



safe spaces where their concerns and gaps in information can be addressed. The article describes the project's trajectory and seeks to make visible feminist education initiatives developed outside the institutionalised education system, promoting work with adolescents on issues that concern them and that cut across their life experiences.

**Keywords:** Social action, popular education, feminist education, feminisms, adolescents.

## Introducción

En un contexto de recrudescimiento de políticas neoliberales, de recortes presupuestarios al sistema de educación pública y de fortalecimiento de grupos fundamentalistas anti-derechos desde campañas contra la denominada *ideología de género* en Costa Rica y la región, surge el proyecto (De)Construyendo en el marco de las Iniciativas Estudiantiles de la Universidad de Costa Rica como propuesta de educación feminista por los derechos humanos. Las Iniciativas Estudiantiles son una oportunidad que brinda la Vicerrectoría de Acción Social para que estudiantes tomen liderazgo planteando y ejecutando proyectos que atiendan problemáticas de su interés y respondan a diversos contextos de realidad nacional.

El proyecto fue planteado en el año 2020, en el contexto de la pandemia por el COVID-19 y se ejecutó desde el año 2021 hasta el 2023, teniendo distintos temas centrales en cada uno de los años, sin embargo, manteniendo su enfoque en educación feminista, antirracista, anticolonial y ofreciendo análisis críticos en torno a los derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, derechos de las mujeres y disidencias de género.

Marcado por un contexto de virtualización de los procesos educativos y suspensión de los encuentros presenciales debido a las medidas sanitarias para atender la pandemia, el proceso estuvo permeado por las particularidades de generar procesos de acción social y educación participativa desde la virtualidad. Si bien el proyecto se ejecutó por tres años, el artículo presenta el trabajo realizado específicamente durante el 2021 y 2022, años que se dedicaron exclusivamente al trabajo con personas adolescentes.

Aún con los retos inherentes al desarrollo de procesos participativos donde no había posibilidad de encontrarse frente a frente, se buscó proveer un espacio de educación y aprendizaje para fomentar reflexiones críticas en torno a la construcción social del género, el cuerpo, la sexualidad y los derechos humanos, reconociendo a las personas adolescentes como actores sociales a quienes competen estos temas y visibilizando sus cuestionamientos y opiniones frente a las manifestaciones de violencia patriarcal que enfrentan en su cotidianidad.

El artículo describe el contexto nacional que dió origen al proyecto, cómo fue estructurado y desarrollado, así como las principales reflexiones generadas por las participantes a partir de los encuentros grupales y talleres realizados.

### **Contextualizando el proyecto: ¿Por qué trabajar educación feminista con personas adolescentes?**

Posiciones conservadoras y moralistas que apelan a los que han denominado “valores tradicionales” y que han intentado despojar a las infancias, adolescencias y juventudes de su acceso a la información en temas de feminismos, género, sexualidad e identidad sigue presente y se recrudece con la avanzada de movimientos anti-derechos en América Latina en contra de lo que han llamado la *ideología de género*, y Costa Rica no es la excepción.

Como indica la investigación llevada a cabo por Brenes Rodríguez (2018), diversos detonantes ocurridos en el contexto de las campañas para las elecciones presidenciales en el año 2018, conceptos que probablemente no eran de discusión frecuente como *género*, *ideología* y *sexualidad* aparecen en el debate público debido a movimientos de madres y padres de familia organizados que se pronunciaban contra la implementación de los Programas de Afectividad y Sexualidad del Ministerio de Educación Pública, contra el matrimonio igualitario y contra la educación a infancias y adolescencias en torno a temas vinculados con igualdad de género, derechos sexuales y reproductivos, feminismo, derechos LGBTIQ+, entre otros que identificaran similares.

El contexto dialoga con los aportes de Michael Foucault (2005) en torno a la represión y control de la sexualidad por medio de las instituciones sociales, dispositivos y discursos que buscan controlar el cuerpo y la identidad. Este escenario sirvió para fomentar discursos que despojan a las infancias y adolescencias de su autonomía en torno a decisiones sobre su cuerpo, su sexualidad y su identidad, alegando que darles información al respecto pone en riesgo a la familia nuclear moderna y los “valores costarricenses”. Además, se concibe a las infancias y adolescencias como propiedad privada que debe seguir los valores de la familia a la que pertenece, limitando así su

acceso a la información por una supuesta incapacidad de comprender de estos temas (BRENES, 2018)

En este escenario las personas adolescentes, especialmente mujeres, personas trans, no binarias y distintas identidades género-disidentes encuentran una vulnerabilidad particular para acceder a información que les permita identificar la violencia basada en el género y recurrir a mecanismos de protección para garantizar su integridad. En un contexto nacional donde las agresiones físicas, sexuales e incidencia en casos de feminicidios se han intensificado, fue fundamental para el proyecto ofrecer un espacio que visibilice, explique y cuestione estas formas de violencia patriarcal, desde un proceso socio-educativo que les brinde más herramientas para ejercer sus derechos.

Movimientos sociales feministas han colocado en las últimas décadas la necesidad de incorporar a infancias, adolescencias y juventudes en las discusiones y organización frente a la violencia patriarcal. El proyecto (De)Construyendo se crea con esta intención en la mira, recuperando exigencias planteadas no solamente desde los movimientos sociales sino también desde trabajos académicos e investigaciones que concluyen que para fortalecer la autonomía y pleno ejercicio de los derechos de las infancias y adolescencias, es necesario abordar la reproducción de discursos violentos, sexistas y heteronormativos que se difunden dentro de las aulas (BARBOSA, 2019; DÍAZ MONSALVE.; TORRENTE POSADA.; GÓMEZ, 2011; ROLDÁN-RESTREPO, *et. al.*, 2020), que promueve concepciones negativas en torno a la diversidad de género, diversidad sexual, normaliza la violencia patriarcal y el ejercicio del poder y deja en especial vulnerabilidad a las mujeres, cuerpos feminizados y disidencias de género.

Finalmente, el proyecto buscó aportar al fortalecimiento de los derechos humanos de la población adolescente, no solamente a través del acceso a la información, sino también creando redes comunitarias que les sean de apoyo para vivir vidas libres de violencia.

### **Sus sentipensares como guía, ¿cómo se desarrolló el proyecto?**

Si bien se contaba con una intencionalidad ético-política y teórico-metodológica *a priori* de trabajar desde un enfoque feminista, se buscó integrar temáticas e inquietudes que las mismas personas participantes propusieron y en las que expresaron interés, propiciando la construcción colectiva del camino metodológico a seguir.

El proyecto se estructuró a modo de talleres socio-educativos que abordaron distintos temas y discusiones cada sesión. Debido al interés de trabajar específicamente con población adolescente, se ofreció la participación a personas entre los 13 y los 18 años de edad quienes, al ser menores de edad y acorde con los protocolos institucionales de trabajo desde las Iniciativas Estudiantiles, debieron presentar un formulario de asentimiento informado y consentimiento informado firmado por sus madres, padres o personas encargadas con información detallada del proyecto y cómo funcionaría.

Para la inscripción, se creó un formulario digital que fue circulado por distintas redes sociales y canales de comunicación como WhatsApp, Instagram y Facebook, con el apoyo en la difusión de distintas colectivas feministas, ecologistas y de derechos humanos cercanas al proyecto.

Debido a que los talleres fueron desarrollados de forma virtual, fue posible contar con la inscripción y participación de adolescentes de las siete provincias del país en ambos años 2021 y 2022. La duración, días de encuentro y cantidad de sesiones fue un tema a convenir con las personas participantes por medio del formulario de inscripción. En este se les solicitó comentar a la organización sobre su disponibilidad de horarios, sus principales intereses, la cantidad de tiempo que tenían disponible para dedicar a los encuentros y qué las motivaba a ser parte de un proyecto como (De)Construyendo. Finalmente, se concretó la participación sostenida de 16 personas para el 2021 y 14 para el 2022, con aproximadamente diez encuentros a lo largo de tres meses en ambos años.

En el formulario de inscripción se instaba a las personas a que propusieran temas específicos de los que les gustaría conocer más y en los que quería profundizar, vinculados ampliamente a derechos humanos, género, feminismos y diversidad. Por medio de estos insumos se iban construyendo y reformulando las sesiones conforme transcurría el proceso y las discusiones grupales evolucionaban.

Conforme transcurrieron las primeras sesiones, se buscó afianzar en ellas la certidumbre de que sus conocimientos y experiencias eran válidos y que, a pesar de que el espacio brindaría elementos conceptuales, son sus voces y experiencias las que guiarían el camino. Las primeras sesiones funcionaron como encuadre general para responder la pregunta ¿qué se espera del proceso? Las personas participantes expresaban su deseo de que fuera un espacio horizontal, seguro y receptivo hacia las inquietudes que tenían en temas como feminismos, violencia de género, derechos sexuales y reproductivos y manifestaciones de violencia contra las mujeres y disidencias.

En este punto, fue crucial comenzar introduciendo los aportes desde la Educación Popular que sustentan el proyecto. Se trabajó con el grupo a través de distintos ejercicios que les permitieran saberse protagonistas del proceso, reconociéndoles como sujetos activos y capaces de leer críticamente su propia realidad para transformarla (ALDANA Y NÚÑEZ, 2002, p. 13). Para la totalidad del grupo en ambos años, fue su primer acercamiento a un proceso desarrollado desde la Educación Popular y que incorporó sus intereses en la construcción de la agenda. Desde la facilitación, la Educación Popular se colocó como la herramienta pedagógica debido a su intencionalidad política, liberadora y que propicia la creación de condiciones subjetivas en las relaciones con el tener, el saber y el poder (TORRES, 2011).

Los principales ejes trabajados a lo largo de las sesiones fueron: derechos humanos, feminismos, antirracismo, interseccionalidad, diversidad sexual, derechos sexuales y reproductivos y violencia basada en el género. A partir de estas bases, se iban modificando o integrando sesiones con temáticas específicas de acuerdo con los intereses del grupo, así como la disponibilidad de personas invitadas a las sesiones con el fin de diversificar las voces y perspectivas compartidas.

Debido a la postura política antirracista, anticolonial y anticapitalista del proyecto, fue sumamente importante trabajar desde propuestas populares y teóricas feministas emancipatorias que no redujeran la explicación de las opresiones que discutiríamos al binarismo de la construcción *hombre/mujer*, sino que se integraran incondicionalmente categorías de análisis como raza, clase social, colonialismo,

capacitismo y las estructuras sociales que explican la forma en la que se ha construido la opresión basada en el género (DAVIS, 2022).

El proyecto contó con la participación de mujeres activistas antirracistas organizadas desde feminismos negros y decoloniales que desde sus colectivas y agrupaciones compartieron sus conocimientos en temas como antirracismo, feminismos decoloniales, interseccionalidad, construcción de la feminidad y masculinidad y derechos humanos.

Las sesiones contaban por lo general con cuatro momentos centrales modificados de acuerdo con el tema a trabajar: una actividad introductoria que generara el ambiente y cohesión grupal necesaria para comenzar el encuentro; una actividad disparadora de reflexiones en las que se introducía el tema de la semana a través de una situación cotidiana sobre la que pudieran expresar sus senti-pensares; el momento de construcción colectiva donde se facilitaban algunos elementos conceptuales y las personas participantes opinaban, cuestionaban y generaban preguntas en torno a lo discutido; y un momento final donde se sintetizaban los principales aprendizajes y reflexiones que cada persona se llevaba consigo.

Para ejemplificar, dentro de las primeras sesiones se trabajaron aportes críticos sobre la construcción de los derechos humanos como instrumentos que responden a contextos históricos dados. Se facilitaba al grupo a través de videos, imágenes o distinto contenido audiovisual casos reales que pudieran ser cercanos a sus realidades. Por mencionar ejemplos, la sobrecarga de tareas del hogar y de cuidado a las figuras femeninas de la casa, la exclusión de espacios educativos o laborales debido a la discriminación por identidad de género u orientación sexual, falta de información científica y pertinente en los centros educativos en torno a la vivencia de la afectividad y sexualidad, violencia emocional ejercida en contextos de pareja, discursos mediáticos que culpabilizan a las mujeres cuando son víctimas de agresión, entre muchas otras.

Se generaban discusiones en la que las personas participantes traían a colación experiencias propias, expresaban su frustración frente a estas formas de violencia y se

preguntaban, ¿por qué los derechos humanos no son garantizados para todas las personas? Alcanzando este punto, se buscaba poner estas reflexiones en diálogo con diversos aportes desde los feminismos.

La discusión llevaba a comprender el carácter históricamente blanco, masculino, “ilustrado” y europeo sobre el cual se construyeron las bases del derecho moderno, problematizando que el origen de lo que se comprende actualmente como *derechos humanos* yace en lo que alguna vez fue únicamente los “derechos del hombre” (RIVERA CUSICANQUI, 2014, p. 121) y cómo esto permite explicar el mayor acceso a los derechos humanos de personas quienes encarnan estas identidades hegemónicas. Gracias al análisis de los casos reales de violaciones de derechos humanos que se facilitaban, la construcción colectiva se conectaba con los aportes conceptuales brindados en torno a las desigualdades sociales, a las estructuras económicas y políticas que generan que ciertos cuerpos e identidades tengan acceso a una *buena vida* mientras que otros no (BUTLER, 2017).

Procurando una retroalimentación constante con el grupo, se integraban contenidos de acuerdo con sus intereses. Por ejemplo, para el año 2021 se tuvo una sesión dedicada a la importancia y herramientas para el uso de lenguaje inclusivo. En otro momento se desarrolló una sesión sobre experiencias y saberes en torno al *amor romántico* como dispositivo movilizador del sistema sexo-género que reproduce y normaliza formas de violencia patriarcal e imaginarios como la dependencia entre el hombre/proveedor y mujer/cuidadora (VASALLO, 2019).

### **Sus voces en el centro: ¿Qué nos dicen las personas adolescentes participantes del proyecto?**

El trabajo grupal llevó a reflexiones valiosas en torno a cómo ellas y ellos conciben las diversas manifestaciones de violencia a su alrededor, las necesidades que expresan, los vacíos de información que reclaman y los mecanismos que generan para hacerles frente.

En primer lugar, fue recurrente escuchar que la razón por la que fueron parte del proceso es debido al vacío y censura de información que encuentran en espacios educativos y dentro de sus hogares. Las integrantes mencionan que en temas como feminismos, sexualidad y género, tanto sus amistades como las redes sociales terminan siendo su principal fuente de información. Acceder a un proyecto socio-educativo dedicado a estos temas fue una oportunidad que no se les había ofrecido desde otros espacios.

Expresaron su inconformidad con el hecho de que decisiones en torno a su identidad, expresión de género y sexualidad son frecuentemente tomadas en sus nombres, por ejemplo por sus madres, padres y centros educativos al limitarles la libertad en su expresión y propiciar connotaciones negativas que generan que no se sientan suficientemente seguras para expresar su orientación sexual e identidad de género. En algunos casos expresaron que dentro de sus familias han recibido apoyo y que es más bien desde su centro educativo que difunden discursos que patologizan y asocian con el “pecado” cualquier orientación que no sea la heterosexual.

La construcción colectiva en las sesiones permitió identificar estereotipos de género y discriminación que han vivido dentro de las aulas. Las chicas eran capaces de identificar y nombrar explícitamente diversas formas de violencia que han experimentado, como la suposición por parte de sus docentes de que ellas son físicamente más débiles que sus pares hombres; discursos que imponen sobre ellas la maternidad como su única vía de realización personal como mujeres; la culpabilización que han sentido cuando han sido víctimas de agresión por parte de compañeros; la incertidumbre y poco acompañamiento para acceder a sus derechos sexuales y reproductivos, entre otras.

En temas relacionados a cómo se conceptualiza la violencia contra las mujeres desde sus casas y en sus familias, muchas de ellas fueron críticas identificando la sobreprotección que ejercen sus madres y padres para con ellas, depositando la responsabilidad de protegerse ante posibles agresiones de sus compañeros hombres,

parejas o personas cercanas. Es decir, expresaban una crítica hacia la forma en que se responsabiliza a las mujeres por la violencia patriarcal que es ejercida contra ellas.

El diálogo extendido, la progresión gradual en los temas abordados y los aportes imprescindibles de las compañeras feministas antirracistas que fueron parte del proyecto las llevó a problematizar que las expresiones de violencia que han experimentado no se explican únicamente por el sistema sexo-género, sino que confluyen categorías como raza, clase, geografías, identidad, entre otras.

El adultocentrismo fue una forma de violencia que identificaban como obstáculo para ejercer sus derechos. En diversas sesiones, se discutió la invisibilización que enfrentan cuando han señalado formas de discriminación y violencia patriarcal a su alrededor, y sus voces son desmeritadas al decirles que tienen muy poca edad o experiencia para explicar situaciones así. Expresaban su satisfacción por poder contar con un espacio donde escuchaban y aprendían de otras personas de su edad que han vivido experiencias similares, que tienen intereses afines y que se preocupan también por la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Hacia el cierre del proceso, las participantes comentaban que después de haber sido parte de (De)Construyendo se sabían más informadas sobre sus propios derechos y expresaban tener más confianza para verbalizar sus puntos de vista en temas relacionados con género, feminismos y derechos humanos.

### **Principales reflexiones sobre el trabajo desde los feminismos, derechos humanos y educación popular con personas adolescentes**

El trabajo realizado desde el proyecto (De)Construyendo permitió trabajar directamente con población adolescente en temas a los que el acceso les ha sido obstaculizado o negado. La creación y desarrollo del proceso desde la Educación Popular fue un pilar crucial que permitió al proyecto reivindicarse desde una intencionalidad política transformadora, así como buscar que la trayectoria se desarrollara desde la mayor horizontalidad posible con una población afectada por las prácticas adultocéntricas del sistema educativo tradicional.

Tomar en cuenta sus opiniones, intereses y necesidades fue fundamental para la cohesión del grupo, para la problematización gradual de los temas abordados y también el fomentar en ellas y ellos la convicción de que, sin importar su edad, sus experiencias son importantes y sus reproches hacia las violencias patriarcales que evidencian en su cotidianidad son justificadas.

Escuchar directamente de ellas y ellos permitió identificar diversas prácticas institucionalizadas y reproducidas a su alrededor que ponen en jaque no solamente el conocimiento que tienen sobre los derechos que les corresponden, sino también les despojan de mecanismos de protección a los que acceder cuando estos derechos son violentados.

Las aulas y espacios educativos suelen ser espacios donde las personas adolescentes aprenden a reproducir y normalizar formas de violencia patriarcal que afectan principalmente a las mujeres, personas de la comunidad LGBTIQ+ e identidades disidentes, creando en ellas la sensación de no saber a quién recurrir. El silencio y prohibición de hablar sobre temas como feminismos, género, sexualidad o perspectivas críticas en derechos humanos representa un obstáculo frente a su interés de acceder a información que encuentran importante para sus vidas.

El proceso permitió llegar a reflexiones sobre cómo las violencias y opresiones son construidas en torno al género, raza, clase, identidad, corporalidad y geografías a las que pertenecen las personas y comunidades, y condiciones estructurales como el racismo, colonialismo, patriarcado, capacitismo, heteronormatividad, entre otros sistemas de opresión que fomentan estas violencias.

El proyecto (De)Construyendo permitió explorar nuevas formas de acercarse a población adolescente desde otros modelos, estrategias pedagógicas alternativas y políticamente intencionadas que reivindican su derecho a opinar, informarse y tomar decisiones. Contrario a los discursos impulsados por las agendas anti-derechos que se oponen a propuestas como la educación sexual integral o la educación en género y sostienen que las personas adolescentes no deben tener relación alguna con estos temas a tan corta edad, las participantes traen al proceso reflexiones que ya han construido

ellas mismas y desde sus colectividades, y buscan espacios seguros donde poder compartirlas.

Finalmente, el artículo invita a la creación y desarrollo de propuestas desde los feminismos y la educación popular que permitan explorar las propias inquietudes del grupo con que se trabaja desde un acompañamiento socio-educativo horizontal y posicionándose activamente contra las manifestaciones de violencia patriarcal. Para las personas participantes fue sumamente valiosa la aproximación pedagógica horizontal del proyecto que generó una mejor dinámica con las personas participantes quienes, acostumbradas a ambientes determinados por relaciones de poder adultocéntricas, encontraron un espacio donde expresar libremente sus opiniones, sus preocupaciones, sus necesidades y su interés por informarse más en temas que les competen pero que no encuentran espacios seguros para abordar.

Las emergentes formas de censura en el sistema educativo tradicional traen obstáculos e impedimentos para el trabajo con población adolescente en estos temas, pero invitan también a la imaginación de procesos alternativos, autogestionados y emancipatorios que ofrezcan herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas para una sociedad más justa y digna, libre de violencia patriarcal.

### Referencias

- ALDANA, C; NÚÑEZ, C. Educación Popular y los formadores políticos. *Cuadernos de formación para la práctica democrática*, v.3, p.5-51, 2002.
- BARBOSA, L. U. Percepción de adolescentes sobre sexualidad y salud reproductiva: la escuela como espacio para la educación sexual. *Cultura de los Cuidados*, v.23, n.55, p.25-34, 2019.
- BRENES, Rodríguez. M. El sujeto sexual en la niñez y la adolescencia: Su estudio a partir de las manifestaciones públicas relacionadas con los Programas de Afectividad y Sexualidad del Ministerio de Educación Pública en Costa Rica. *Revista Trabajo Social*, v.22, n.2, p.147-163, 2018.
- BUTLER, Judith. *Cuerpos aliados y lucha política*. Barcelona: Paidós, 2017.
- DAVIS, Angela. *Mujeres, raza y clase*. Ciudad de México: Akal, 2022.
- DÍAZ MONSALVE, L. E.; TORRENTE POSADA, M. C.; GÓMEZ, E. R. Perfil epidemiológico de la salud sexual y reproductiva de un grupo de adolescentes escolarizados: una perspectiva desde los derechos. *MedUNAB*, v.14, n.1, p.15-25, 2011.
- FOUCAULT, M. *La voluntad de saber*. Siglo XXI, 2005.
- RIVERA CUSICANQUI, S. La noción de 'derecho' o las paradojas de la modernidad postcolonial: indígenas y mujeres en Bolivia. In: ESPINOSA MIÑOSO, Y. *et. al.* (Ed).

Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: Editorial Universidad del Cauca., 2014. p.121-134.

ROLDÁN-RESTREPO, D *et. al.* Conocimientos y percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre la sexualidad. Revista Facultad Nacional de Salud Pública, v.39, n.3, p.1-10, 2020.

VASALLO, B. Pensamiento monógamo. Terror poliamoroso. Madrid: La oveja roja, 2019.

TORRES, A. Educación popular: Trayectoria y actualidad. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2011.